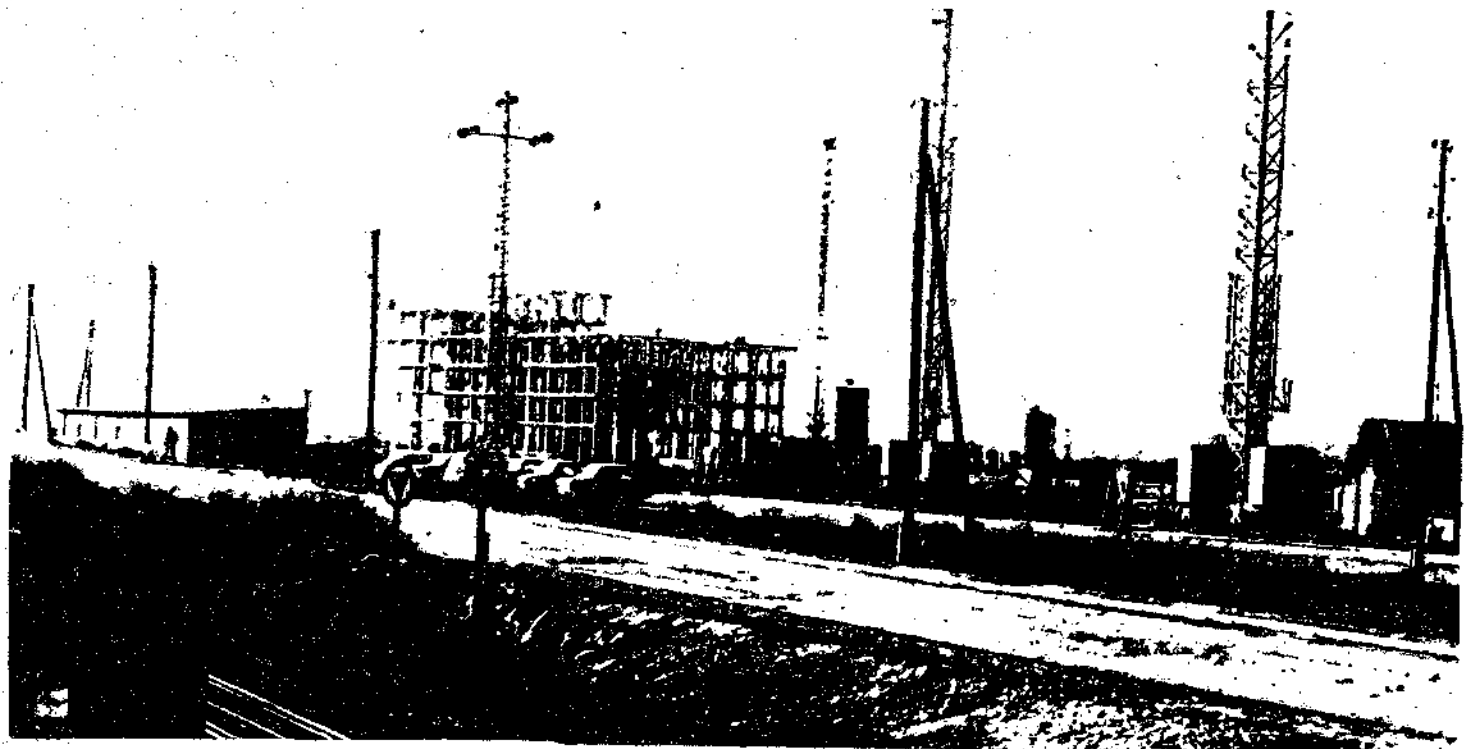


Hoy, día de San Juan, Mieres celebra la fiesta de su Patrono. Mieres es una villa que atraviesa un momento histórico. Sociólogos, economistas y políticos hablan de ella. Los miereses están preocupados. Esta amplia panorámica que LA NUEVA ESPAÑA ofrece a sus lectores intenta cooperar al esclarecimiento de los factores de la problemática mieresense de hoy.

H

ABLAR de Mieres en profundidad, sin prisas, reflexivamente, es delicado. Porque hablar de Mieres, de su realidad socioeconómica, cuando tanto se dijo y tanto se erró, va a parecer a alguno, ahora, con el tiempo pasado y el tiempo, acaso, perdido, que es hablar por hablar. Y esto sí que no me gustaría que nadie lo entendiera así... Que se han manejado superficialidades, esto es algo en lo que muchos estamos de acuerdo. Que se han escrito muchas cosas al aire de la inconsciencia, también es cierto y comprobable... Pero todavía se está a tiempo de desempolvar la verdad, analizar la situación de ayer y la realidad de hoy. Y desmentir a todos aquellos que propalaron y propalan las inexactitudes que a Mieres están perjudicando decisivamente. Esto es lo que se pretende llevar a cabo ahora, aquí y en estos momentos. Y digo —repito, más bien— que es delicada cuestión hablar de Mieres en términos de honradez y consciencia; muy delicada cuestión. Para ello contamos con un modesto conocimiento personal del asunto, el valor testimonial de quienes han vivido lealmente y de cerca, cara a cara, los llamados "vaivenes mieresenses" de los últimos años... Y, sobre todo, el ser consecuentes con una realidad evidente, que cualquier observador pueda constatar.

Resumamos. Se quiere analizar con perspectiva el ayer y el hoy de Mieres. Qué distancia —de arriba abajo— ha recorrido la vida mieresense, desde el esplendor industrial asentado sobre una minería próspera y una siderometalurgia potente, hasta el primitivo ocaso por las



Nuevas construcciones

# MIERES: PROBLEMAS Y ESPERANZAS

**CELSO ANTUÑA: «La declaración de zona de preferente localización industrial (alcalde) y el Polo de desarrollo no dieron los frutos esperados»**  
**La siderometalurgia no ha sido sustituida, como algunos dicen, por la industria del ocio**

primeras crisis energéticas y el desmantelamiento de los altos hornos y demás... Se quiere revocar una serie de opiniones que han trascendido por culpa de los desaprensivos de turno. Se quiere recoger todo lo que el pueblo siente y padece, lo que se ha perdido y lo que queda después de unos años de promesas aún no cumplidas. También, dar una respuesta consciente a la tan traída inflación de locales de esparcimiento para gentes que pertenecen a una sociedad consumista. Y decir a todos aquellos que osaron declarar "Mieres tiene lo que se merece" o "la industrialización cafeteril ya es suficiente para el pueblo", que no, que esto no es así, ni nada que se le parezca.

Tal vez estemos prometiéndolo demasiado. Al grano. Ahí va esta especie de historia reciente de Mieres, de los últimos años, que trataremos con amor, con rigor y con el público respaldo de unos hombres y de unos nombres que la han vivido realmente.

## EL PORQUE DE LA CRISIS

—¿Cómo y por qué empezó la crisis industrial mieresense?

Responde el presidente de la Junta Unificada de Iniciativas y Promoción.

—La crisis económica proviene de muy atrás, del desequilibrio de sus factores. Nuestra economía comarcal estuvo muy influida por la característica industrial. La industria predominante fue extractora. Y el viejísimo sistema, de "exportación". Por tanto, colonialista, al tratarse de "exportar" sin beneficiar o transformar localmente, tanto el lingote como el carbón, las demás fuentes nutritivas. La fase crítica de ese desequilibrio se produce con el reajuste minero, con acelerado cierre de empresas mineras, tras el periodo, ya duro de por sí, de la estabilización. Culminó con el también apresurado desmantelamiento de la siderurgia y vieja factoría metalúrgica local... ¿Y el porqué?... Si se trata de la minería, porque todo vino dispuesto, porque después de los cierres se efectuaron una serie de operaciones poco meditadas y muy perjudiciales para Mieres, con pretexto centralizador, porque el error es grave, ya que el centro donde el caballo engorda está aquí, y lo demás fue excentralizar.

En cuanto a la reconversión siderúrgica y demás procesos... Porque una operación se hace completa, o se hace con falta de equidad. La reconversión nos parece que fue objeto de un cálculo financiero que luego hubo de acoger o salvar el INI. Se realizó la primera fase, diríamos, pero no las "medidas compensadoras" que correspondían al gran trauma. De aquí no sólo se desmontó una industria, sino que lo que se llevó fue una parte importante: la mano de obra experimentada, que era lo que más interesaba.

Si la minería fue absorbente, en régimen campamental y con las secuelas características, no es extraña la asfixia lenta de las demás fuentes tradicionales de la zona. Era, entonces, no sólo eso, sino apabullante o excesivamente influyente, atendida a la declaración de "interés nacional"... Lo otro, lo de la siderometalurgia, una total descentralización, de envejecimiento, de inadecuación... de desamor.

## EL PRINCIPIO DEL FIN

Todavía hay que recorrer un camino de espinas, cierres, debilitamiento comercial, deserciones, ambiente pesimista, etcétera, hasta llegar a los momentos de crisis más aguda aún. Y, por contra, la otra cara de la moneda, los movimientos energéticos de quienes, de una u otra manera, podían propiciar, con las ayudas oficiales y superiores, las soluciones tendentes a gestionar una reconversión industrial feliz y resolutive.

La pregunta inmediata es: ¿qué se ha logrado después de tantas y de tan innumerables gestiones?... Pregunta que trasladamos a don Celso Antuña, alcalde de Mieres desde septiembre de 1970 hasta hoy.

—Pues todas las gestiones que se llevaron a cabo, y que actualmente se continúan, de momento no dieron el resultado apetecido. La declaración de zona de preferente localización industrial no influyó en el ánimo de los empresarios para instalarse aquí. Y el Polo de desarrollo, hasta el momento, tampoco fue todo lo fructífero que se esperaba. Porque las empresas que acuden al Polo prefieren el triángulo Avilés, Gijón, Oviedo, a pesar de la buena infraestructura mieresense.

La promesa hecha de que aquí vendría el INI, en caso de fallar la industria privada, todavía no se hizo realidad. Por nuestra parte, continuamos los trámites y las conversaciones con UNINSA, para ver si nos ceden, venden o lo que sea, los terrenos de la antigua Fábrica de Mieres, con el ánimo de ofrecerlos a quienes estén dispuestos a montar ahí las industrias que Mieres necesita para resurgir. Y, por otra parte, la necesidad que tenemos de encauzar el río Caudal en la zona Cardío Bañía, que permitiría contar con unos cuatrocientos mil metros cuadrados... también a disposición de quien esté dispuesto a poner factorías que reviertan beneficios económicos a Mieres.

## DE LA OFERTA Y DE LA DEMANDA DE PUESTOS DE TRABAJO

Mieres, capital del concejo, cuenta actualmente con veinticinco mil habitantes (cifra parecida a la de hace varios años). El concejo mieresense cuenta actualmente con sesenta y cinco mil habitantes (llegó a la cifra de ochenta mil, en su nivel máximo). La población activa es de unas diecisiete mil personas, y las clases pasivas ascienden al tanto por ciento más alto de España.



Onón, en la zona vieja de la villa

Mieres posee terrenos industrializables óptimos, amplios y generosos. Una infraestructura más que suficiente. Y mano de obra, la que se quiera. Pero no hay oferta de puestos de trabajo. Porque, ¿a dónde se puede ir a trabajar dentro de los límites municipales?

Le pedimos respuesta a esta pregunta al director de la Escuela de Ingeniería Técnica de Mieres, don Gonzalo Gutiérrez Quirós.

—Mieres cuenta con una Escuela de Maestría Industrial y una Escuela de Ingeniería Técnica. Por lo que se refiere a los titulados de ambas Escuelas, tienen poco campo para colocarse, excepto los de la especialidad "minería", que, con dificultades, pasan a engrosar las filas de HUNOSA. (Y hentos de confiar que, con el desarrollo de esta empresa, en los próximos años sea posible colocar a los que actualmente están en paro y a los futuros titulados). Sin embargo, el panorama en otras especialidades —metalurgia, instalaciones electromecánicas— no es tan claro, pues las industrias metalúrgicas en esta zona son pocas y pequeñas. Este titulado tiene, forzosamente, que emigrar de aquí.

Y en las de maestría industrial pasará gran parte de lo dicho. Solamente los que absorbe la minería tienen oportunidades para trabajar y trabajar aquí. En cuanto a la otra juventud, que no ha pasado por estos centros de enseñanza, ni tampoco por otros a nivel de enseñanza media, el problema es todavía más gordo, si cabe... El único trabajo que hay es la mina... Hasta el punto de que chicos con título de Bachillerato no encuentran otra solución que meterse en la mina. Y menos mal que aquí se cuenta con unos salarios tan altos que permiten contar con un nivel de vida bueno...

## LAS MUJERES

—Y las mujeres, ¿qué salidas laborales tienen? —preguntamos a doña María Teresa Vicario, maestra nacional.

—Así, de sopetón, no sé... Pero ninguna. No, ninguna... Repasemos los lugares que vienen admitiendo personal femenino para trabajar: Murias, como enfermeras o auxiliares; la empresa de autobuses, que ahora cuenta nada más que con unas veinte chicas... pero que, me parece, va a ir a menos. (Hay razones por parte de la empresa para totalizar una plantilla totalmente masculina). Y qué más... Nada más: dependientes de comercio, muy pocas.

## ¿Entonces?

—Entonces, o estudian una carrera o nada de nada. Y ya se sabe que la proporción de tituladas universitarias respecto al resto de la población femenina mieresense debe ser ínfima... Las colocaciones que se puedan encontrar tienen que ser lejos de Mieres. Y entonces ya tenemos otro problema que incide sobre la crisis.

## SOBRE LA EDIFICACION CONSTANTE Y SUS CAUSAS

La migración al extranjero, en un principio; el éxodo siderometalúrgico, a continuación, fueron compensados (como vimos anteriormente, al recoger los datos de población en la villa y en el concejo) a efectos del no decrecimiento numérico de la población en la capital mieresense. Todo, como puede suponerse, a costa de la despoblación total, o casi total, de muchos pueblos.

También hay que preguntarse si el ritmo de construcción de edificios de viviendas es normal o excepcional.



Don Celso Antuña, alcalde

Habla don Luis Cuesta, arquitecto municipal: —Bueno, ha sido excepcional el año pasado. Por lo que respecta al presente, ya ha bajado considerablemente el número de licencias concedidas y solicitadas.

Nos sigue diciendo que se hace muy visible en el casco de Mieres la construcción de grandes edificios de muchas plantas y sobre amplia solar. Antes llamaban menos la atención, porque eran otras las características. Ahora se edifica muy al centro y antes era por el extrarradio, y por la falda de nuestras montañas. Esto ahora no existe. Ahora existe la fiebre de comprar un piso, y antes se quería tener una vivienda alquilada... En definitiva, el ritmo de construcción, aparentemente espectacular, debe examinarse a la luz de las anteriores consideraciones: que la población de la villa no aumentó y que numerosos locales comerciales existentes en los bajos de las edificaciones están cerrados y no se encuentra fácilmente alquiler para ellos.

¿Quién se atreve con este tema? ¿cuál es la salud económica actual de Mieres? Largo tema para hablar y para sacar consecuencias, a la vista de datos, estadísticas, estudios y demás, que palmariamente demuestran el estado de ánimo socioeconómico de un pueblo. La prisa del trabajo y la envergadura del asunto obligan a dejar la cuestión para otro momento.

## A MANERA DE EPILOGO

Finalmente, remachemos el clavo. El repaso toca fondo. Hablemos de la contaminación cafeteril, sin comparar los humos de ayer con estos humos de hoy. ¿Hay realmente inflación de locales apodados con denominación foránea?

Hemos obtenido varias respuestas de gentes amigas y encuestadas. "Lo que pasa es que están concentrados en una misma zona, y parece...". "Antes eran tabernas, bares y demás; hoy tienen otras características decorativas, de capacidad, de tipo de bebidas, etcétera". "La juventud de hoy frecuenta esos lugares y otros". ¡Ah! Los grandes ambientes multitudinarios no son cosa de todos los días, sino que se reducen a los fines de semana.

Por mi parte, quiero decir cuatro cosas más. Que el aparente "tren de vida" que se contempla por la calle Conde de Guadalhorce no es síntoma de esplendor local, ni nada que se le parezca. Que esa sociedad consumista que por ahí deambula no está formada exclusivamente por gentes mieresenses. Que la motorización del país permite la arribada a Mieres de gentes de los contornos, y de más lejos aún. Y, sobre todas las cosas, que los ingresos económicos producidos por este conducto revierten de una manera mínima en la que podríamos llamar "renta global de la población", "porque la mano de obra de cafeterías y similares es proporcionalmente exigua, dentro del conjunto por sectores de trabajo".

En definitiva: Mieres se ve reflejado muy mínimamente en las barras de sus cafeterías y similares. Ni índice, ni síntoma, ni nada de lo que se dice por ahí... Lo que real, única y exclusivamente, da empaque económico a los mieresenses y a su masa laboral —actualmente— es la realidad minera, su bagaje de buenas perspectivas energéticas que se vaticinan y la correspondiente contraprestación de unos salarios privilegiados. Lo demás son trivialidades, desenfoques de la cuestión y eludir el asunto torcidamente.

Y esto es casi todo lo que va de ayer a hoy, en estos últimos años críticos. Ni más ni menos, aunque más sí se podía decir. Que desde el desmantelamiento y las prometidas medidas de compensación industrial, sin "saldar" todavía, por el momento, "todo sigue igual". Desgraciadamente, igual.

PIO-ROBERTO FERNANDEZ CELAYA  
Fotos de archivo